



De izquierda a derecha, Julián Gurbindo, José Alfredo Vargas, María José Sáenz de Buruaga, Elena Andradás, Rubén Riaño y José Manuel Rabanal. :: CELEDONIO

Un mediador hará de puente entre pacientes gitanos, médicos y enfermeros

El Gobierno pone en marcha un proyecto pionero para garantizar el acceso equitativo de esta etnia al sistema sanitario

:: SHEILA IZQUIERDO

SANTANDER. El Gobierno cántabro creará la figura de dos mediadores interculturales en los centros de salud y los hospitales de la región para garantizar el acceso equitativo al sis-

tema sanitario de la etnia gitana. Se trata de un proyecto pionero que servirá como cauce de comunicación y de apoyo entre los pacientes de este colectivo y los profesionales.

En Cantabria residen entre 3.000 y 5.000 gitanos. El dato no es concreto porque apenas hay información. Tampoco se puede analizar en qué medida los gitanos padecen más obesidad, asma infantil y tienen una esperanza de vida diez años menor, según afirman algunas encuestas. Y es que, esta comunidad presenta mayores limitaciones a la hora de

acceder al sistema sanitario por mero desconocimiento y, por tanto, se priva de un control periódico sobre su situación. Para garantizar que tenga un acceso equitativo al sistema, el Ejecutivo ha puesto en marcha 'Satispen va', un programa pionero fruto de la colaboración entre la Plataforma Romanés que fue presentado ayer por la vicepresidenta y consejera de Sanidad, María José Sáenz de Buruaga.

Financiado por la Obra Social La Caixa, el plan quiere lograr que el Servicio Cántabro de Salud «satis-

faga de manera plena las necesidades de esta comunidad sin excepción, corrigiendo todas aquellas situaciones que provoquen abordajes ineficientes y cualquier tipo de desigualdad que pudiera existir», explicó ayer Buruaga, durante la presentación de la I Jornada Internacional e Intercultural sobre la Salud y la Comunidad Gitana.

Entender a la etnia romaní

El arranque de esta iniciativa es fruto del 'Estudio sobre los determinantes sociales de la salud de la población gitana cántabra' elaborado por el Observatorio de Salud Pública de Cantabria a demanda de las

«Respondemos a una jerarquía y nos es más accesible una enfermera que un médico»

asociaciones romaníes. En el informe se realiza una aproximación a la sociedad gitana de la región y se analizan los principales determinantes sociales y culturales de los que está compuesta para establecer así sus problemas en relación al ámbito de la salud. «La comunidad está en un proceso de construcción de su identidad, en el que trata de buscar una prosperidad pero preservando sus costumbres», aseguró durante el acto el sociólogo Óscar Pérez. «No preguntamos al médico si algo no se entiende, porque somos personas jerarquizadas. Vemos más accesible a una enfermera», indicó Román Jiménez, presidente de la asociación gitana UNGA.

La cita contó además con el gerente de la Fundación Marqués de Valdecilla, Julián Gurbindo; el director médico del hospital, José Manuel Rabanal; la subdirectora de Promoción de Salud del Ministerio, Elena Andradás, el directivo de 'La Caixa' Rubén Riaño y el presidente de la Plataforma Romanés, José Alfredo Vargas.